



## Un gran enigma

### Un suceso extraño ocurrido en La quinta Selanderschen

Los misterios sin resolver, a los que se enfrentan tres jóvenes habitantes del pueblo Ringaryd van aumentando en La quinta Selanderschen.



La quinta Selanderschen

El pasado 27 de Junio tres jóvenes: Annika; 15 años, Jonás, hermano de la anterior; 13 años y David; 16 años, habitantes del pueblo Ringaryd vivieron un impactante suceso que les cambiaría la vida para siempre pues aquello fue algo que nunca visto y que cada vez era más extraño, se vieron involucrados en este hecho debido a un sueño que tuvo el adolescente David, gracias al cual lograron llegar hasta el sitio misterioso, que no conocían en absoluto pues nunca habían entrado en aquella zona, sin embargo, la casa de la pradera era visible desde la carretera, y es allí donde tendrían lugar los insólitos hechos.

Los tres jóvenes vivieron un hecho que les será imposible olvidar, pues se trata de un extraño sueño que tuvo David, el

cual le permitió guiar a sus amigos a través de la pendiente, tomando el camino que los llevaba hasta La quinta Selanderschen, sin embargo, lo realmente raro de la situación es que David nunca estuvo en aquel lugar, aún así, lo conocía muy bien y sabía como lucía, que aspecto tenía y donde se situaba cada objeto de la casa y la naturaleza que la rodeaba. Al llegar, David tenía un semblante raro, según lo evidenciado por sus amigos “hablaba muy bajo” “hablaba como en sueños”, decían ellos. Esta situación generó un ambiente tenso para Annika, la cual se sentía inquieta ante lo que estaban viviendo, pues todo aquello que iban encontrando era tal cual lo había descrito David anteriormente, por el contrario Jonás estaba emocionado por vivir una aventura y sin medir las

consecuencias de sus acciones, salió corriendo en dirección a la casa que habían encontrado, trepó un árbol que se hallaba cercano a esta para poder registrar con su grabadora todos aquellos ruidos provenientes del interior, él escucha que la persona que vive en aquella pensión es la señora Göransson, la cual tiene una inquietante conversación telefónica con alguien desconocido.

Esta situación deja bastante pensativos a los jóvenes, Annika y Jonás deciden irse a su casa pues ya era tarde, por el contrario, David se queda merodeando por el lugar, cuando se encuentra con Natte, un habitante del pueblo, que estaba borracho y tras una advertencia de su parte, haciendo referencia a lo peligroso que resultaba aquel lugar que decidieron investigar, el joven se marcha en dirección a su casa.

Además, el misterio aún no abandona a David y los extraños sucesos se van acumulando, empezando por la melodía que inventó su padre, la cual reconoce con bastante facilidad pues soñó con esta, por lo que decide preguntarle de donde la sacó, sin embargo, la respuesta de su padre es bastante desconcertadora, ya que le dice que la acaba de crear. Por otro lado, Annika acepta quedar a cargo del cuidado de las plantas de aquella casa tan particular, en esto también se ven involucrados David y Jonás, por lo que ahora cuentan con acceso y una mayor cercanía a esta, dando paso a más enigmas, pues la señora Göransson les

da unas advertencias un tanto peculiares respecto al cuidado de las plantas y las zonas a las que tienen prohibido ingresar, además de indicarles que por ningún motivo tienen que contestar el teléfono, aquello despierta la curiosidad de los muchachos, los cuales para tranquilizar a la señora Göransson le dicen que prometen portarse bien y seguir atentamente sus indicaciones.

Al día siguiente cuando vuelven a la casa, se dan cuenta de que algo anda mal, pues una de las plantas, la selandria, se encuentra en una posición diferente a la que la dejaron el día anterior, pero descartan la posibilidad de que alguien haya ingresado a la pensión en su ausencia, pues Jonás había colocado cuidadosamente en todos los picaportes una hoja de pino, sin embargo, estas seguían en su lugar, por lo cual era imposible que alguien hubiera ingresado a la casa. Otro hecho que causó una gran duda fue que aquel viejo reloj que no servía se puso en marcha casualmente cuando pasó el tren, sin embargo esta razón no le bastó a Jonás, el cual seguía pensando que aquello era obra de algo más grande.

Adicionalmente, hubo una llamada inesperada en la que David habla con la dueña de la casa, Julia Jason Andelius, que averigua por el estado de la selandria y le comenta a David que debe cuidarla mucho, pues esta planta establece un vínculo con una sola persona, lo que confunde bastante a

David pues no tiene claro cual es el motivo por el que la planta lo eligió.

Finalmente, David escuchó una voz en una de las grabaciones que estaba haciendo Jonás, en la que se entendía “cuarto de verano”, palabras que cobraron sentido después de haber encontrado unas llaves marcadas con esta frase en el interior de un jarrón, encontrado por Jonás al intentar subir las escaleras, cuando tropezó, tumbándolo y dejando al descubierto las llaves. Los dos jóvenes querían ver que se encontraba en aquella habitación, pero Anikka se oponía a esto, al final terminó cediendo y juntos ingresaron a aquel cuarto, de aspecto antiguo y descuidado, había un curioso texto situado junto al espejo que allí estaba. Además, con ayuda de un

escarabajo pelotero, que voló hacia ellos y terminó entre las tablas del suelo, encontraron un estuche de aspecto antiguo, pues mientras buscaban al escarabajo, descubrieron que se podía levantar una tabla, encontrando el estuche escondido allí abajo, los jóvenes toman el hecho de que el escarabajo les hubiera ayudado, como una señal que les indica que así debía suceder.

Es por esto que los jóvenes seguirán resolviendo misterios que se pongan en su camino y así darle respuesta a la gran pregunta: ¿Qué es lo que realmente está pasando en La quinta Selanderschen? Se espera que pronto se sepa, para poder resolver definitivamente el gran enigma que atormenta a estos habitantes.